

# **APUNTES DEL TEMA 1 Y 3:** **EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LA SALUD PÚBLICA**

## **ÍNDICE**

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>Antecedentes históricos.....</b>	<b>1</b>
<b>Edad moderna y contemporánea.....</b>	<b>2</b>
<b>Etapa bacteriológica.....</b>	<b>4</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>5</b>

**Prof<sup>ra</sup>. Concepción Cruz Rojo**  
**Facultad de Medicina**  
**Facultad de Farmacia**  
**Universidad de Sevilla**

## INTRODUCCIÓN

La Salud Pública como ciencia apenas tiene algo más de dos siglos de existencia, pero medidas para la conservación de la salud de los pueblos, como parte esencial del instinto de supervivencia, existe desde los comienzos de la historia de la humanidad<sup>1</sup>.

## ANTECEDENTES HISTÓRICOS

Los egipcios, según Herodoto, eran el más higiénico de los pueblos, ya que, además de practicar la higiene personal, conocían gran número de fórmulas farmacéuticas, construían depósitos de arcilla para las aguas de bebida y canales de desagüe para las aguas residuales.

Los hebreos llevaron todavía más lejos las prácticas higiénicas, al incluir en la ley mosaica, considerado el primer código de higiene escrita, el tercer libro o Levítico datada del año 1500 a.C. En este código se describe cómo debe ser el aseo personal, las letrinas, la higiene de la maternidad (cuidados del embarazo y parto), la higiene de los alimentos y la protección del agua.

En la civilización helénica el cultivo del cuerpo era el principal cometido de la prevención, se presta más atención a la limpieza personal, al ejercicio físico y a las dietas alimentarias que a los problemas del saneamiento del medio. Hipócrates destaca en esta época con su tratado “De los aires, las aguas y los lugares”. Pero en el imperio griego osciló la predominancia de la higiene frente a la curación en el famoso mito de Hygieia y Esculapio. La civilización helénica a través de la mitología trataba de explicar su manera de ver el mundo<sup>2</sup>.

“Los mitos de Hygieia y Esculapio simbolizan la oscilación eterna entre dos puntos de vista diferentes en medicina. Para los fieles de Hygieia, la salud es el orden natural de las cosas, un atributo positivo al que tienen derecho los hombres si gobiernan sus vidas con sabiduría. Por tanto, la función más importante de la medicina (de la salud pública) es descubrir y enseñar las leyes naturales que asegurarían al hombre una mente sana en un *corpore* sano. Los adoradores de Esculapio creen que el papel principal de la medicina es tratar las enfermedades y restaurar la salud mediante la corrección de cualesquiera imperfecciones causadas por accidentes del nacimiento o de la vida”.

Hygieia fue la diosa que una vez veló por la salud de Atenas, y que probablemente fue una personificación de Atenea, diosa de la sabiduría. A partir del siglo V a.C, el culto de Hygieia fue dejando paso progresivamente al de Esculapio (o Asclepios), el dios sanador. Los hombres, para evitar las enfermedades o para recobrar la salud, generalmente encontraban más fácil depender de los curanderos que intentar la difícil tarea de vivir sanamente. Hygieia fue relegada al papel de un miembro más del séquito de Esculapio, generalmente su hija, algunas veces su hermana o esposa, pero siempre subordinada a él<sup>3</sup>.

Durante la época romana fueron muy conocidas sus actividades en el campo de la higiene personal con la construcción de los baños públicos y las obras de ingeniería sanitaria como la construcción de acueductos.

En la Edad Media de Occidente, presidida por el cristianismo, se produjo una reacción contraria a todo lo que recordaba al imperio romano y al paganismo. El desprecio de lo mundano y la “mortificación de la carne” pasaron a ser normas preferidas de conducta, por lo que el descuido de la higiene personal y del saneamiento público llegó hasta tal punto que junto con los movimientos migratorios bélicos y los bajos niveles socioeconómicos, se produjeron las grandes epidemias de la humanidad. La lepra se consiguió erradicar de Europa con la marginación y el exterminio de los leprosos. Con respecto a la peste bubónica se establecieron medidas de cuarentena en los puertos marítimos y cordones sanitarios en tierra.

## **EDAD MODERNA Y CONTEMPORÁNEA**

Las condiciones sociales, económicas, políticas y científicas del siglo XVIII favorecen la “creación” de la higiene pública como disciplina científica y de la Salud Pública como práctica de la intervención del Estado para lograr el bienestar de la población.

Así, aunque, como hemos visto desde tiempos antiguos, los distintos pueblos se han interesado de diferentes maneras por su salud, hasta el siglo XVIII no ha existido un desarrollo o movimiento de la Salud Pública basado en conocimientos científicos y en sistemas de intervención que se han ido desarrollando para proteger a sus miembros de las enfermedades. Estos sistemas o métodos han sido diferentes en cada época según las concepciones imperantes sobre la salud, de las teorías científicas y de la organización económica y social o de sus valores.

Por tanto, en el nacimiento de la Salud Pública confluyen la vertiente científica representada (en el ámbito germánico) por Johann Peter Frank, que estudia los factores sociales que condicionan el estado de salud de la colectividad; la vertiente política representada por la Revolución Francesa, que incluye la Salud entre los Derechos Humanos y, finalmente, la revolución industrial que provoca la aparición del proletariado y su demanda de modificación de sus condiciones de vida<sup>2</sup>.

Johann Peter Frank, médico austriaco, representa el punto de partida del movimiento moderno de la medicina social. En su libro “Sobre la miseria popular madre de todas las enfermedades. 1790” comprende que la prevención de la enfermedad ya no es un problema de unos cuantos individuos privilegiados, sino una regulación de la vida entera de la colectividad. Y en su “*Tratado de higiene pública. 1779-1819*” estudia los factores sociales que condicionan el estado de salud de la colectividad. Compuesto de seis volúmenes, en el prólogo del primero señala que, mientras la seguridad interna del Estado es el objetivo de la ciencia de la política “...debemos fomentar el bienestar de la población a través de medios que hagan posible a las personas gozar jubilosamente y durante largos periodos de las ventajas que la vida social pueda ofrecerles”. En esta su gran obra aborda las distintas influencias sobre la salud de la población como la reproducción y las relaciones sexuales, la nutrición y vivienda, los accidentes, sobre el arte de curar y las instituciones de educación médica o sobre la muerte. Johann Peter Frank tuvo una gran influencia en su época, especialmente por sus contribuciones teóricas.

Los comienzos del desarrollo de la moderna Salud Pública en el “mundo occidental” debemos situarlos en los diferentes escenarios políticos de la época. En Europa

occidental, a principios del siglo XIX, la industria se había desarrollado en gran medida provocando profundos cambios económicos y sociales.

En la Inglaterra de la Revolución Industrial, la burguesía ostentaba el poder y había graves problemas sociales (malas condiciones laborales, higiénicas y de vivienda en las grandes ciudades industriales). La Salud Pública en Inglaterra se centró en las técnicas sanitarias ambientalistas (saneamientos de aguas y alcantarillado).

En Alemania, sin embargo, las primeras décadas del siglo XIX se caracterizó por una falta de unidad nacional que había impedido la expansión de la burguesía, y por tanto su participación en el poder. Los movimientos que desarrollaron la medicina social se inscriben en un contexto revolucionario de reformas sociales en el que participa la burguesía. Fue una época de grandes y brillantes pensadores en diferentes ramas de la ciencia, Kant, Feuerbach, Marx,...Mientras, en Francia se estaba viviendo los primeros años tras la Revolución Francesa.

En Inglaterra, como decíamos, un número cada vez mayor de personas, de trabajadores, eran necesitados como mano de obra para trabajar en las industrias, que aumentaban en número y capacidad de producción. Esto provocó un empeoramiento de las condiciones de vida en las ciudades industriales de Inglaterra, mayor hacinamiento y condiciones insalubres de las viviendas. Las actuaciones en Salud Pública fueron impulsadas por hombres que se movían dentro de la ideología de la época como Chadwick (1800-1890). Gran parte de la clase médica, en concordancia con la clase dirigente, centra la tarea de la Salud Pública en el ambiente físico para resolver los problemas de salud de la gente, olvidando los aspectos sociales. Pero ante las malas condiciones en que se encontraban los trabajadores –y la lucha entre la burguesía y el movimiento obrero- da lugar a que el poder económico dé concesiones sociales para paliar su deterioro y lograr así un desarrollo económico. En Inglaterra se producen ciertas reformas legales sobre las condiciones de las ciudades, de trabajo, reformas para disminuir el trabajo infantil, etc. Hombres destacados de la época fueron William Farr y John Snow<sup>4</sup>.

El movimiento de la medicina social se inicia en Alemania (y en Francia). La explícita definición de medicina “como ciencia social” aparece formulada en Alemania por médicos pertenecientes al Movimiento Reformista -o revolucionario- de 1848. Para estos sanitarios progresistas la salud de la población es un problema de preocupación social; la sociedad tiene la obligación de proteger y asegurar la salud, ya que son las condiciones de vida las que actúan sobre ella.

Rudolf Virchow (1821-1902), prestigioso anatomopatólogo, al estudiar una epidemia de tifus exantemático que ocurrió en 1847 en la Alta Silesia, atribuyó el brote a un conjunto de factores sociales y económicos y, en consecuencia, esperaba poco de cualquier tratamiento médico. En su informe habla de hacer una redistribución de la renta, una reforma agraria entre otras intervenciones para resolver el problema de las infecciones. Cuando la estructura del poder alemán recibió el informe, lo tachó de documento político, a lo que Virchow respondió con las famosas frases *“la medicina y la salud pública son intervenciones sociales; y los cambios políticos, sociales y económicos son intervenciones de salud pública en su sentido más profundo”*. En definitiva, Virchow propuso reformas sociales radicales que comprendían “democracia completa y sin restricciones”, educación, libertad y prosperidad. Cuando le preguntaban cómo él, un prestigioso médico especialista en anatomía patológica, tenía esa militancia y compromiso

político contestaba con otra conocida frase en la que afirmaba que *“la política no es más que practicar la medicina pero a lo grande”*.

Junto con Virchow fueron figuras destacadas de este movimiento revolucionario alemán Rudolf Leubuscher que proponía la necesidad de leyes que regularan las condiciones de trabajo, y Salomón Neumann quien planteó que *“la mayoría de las enfermedades que perturban el pleno goce de la vida no depende de condiciones naturales sino de condiciones sociales”*<sup>5</sup>.

Principios de los reformadores alemanes:

1. La salud del pueblo es un problema que concierne a toda la sociedad. La sociedad tiene la obligación de proteger y asegurar la salud de sus miembros.
2. Las condiciones sociales y económicas tienen un efecto importante en la salud y en la enfermedad, y deben estar sujetas a la investigación científica.
3. Promover la salud y combatir la enfermedad a través de medidas tanto sociales como médicas

El movimiento médico reformista alemán tuvo una importante influencia de los sanitarios franceses. La tradición higienista francesa de 1808 tuvo como figura más representativa a Louis Villermé quien destacó por sus estudios sobre la mortalidad en los barrios de París (1826) donde mostró una clara relación entre la pobreza con la enfermedad y la muerte.

## **ETAPA BACTERIOLÓGICA**

Esta etapa, marcada por el descubrimiento del bacilo de Koch en 1882 y que dura hasta bien avanzado el siglo XX, se caracteriza por la entrada definitiva de la medicina y la investigación médica en el campo de las ciencias naturales, la experimentación en laboratorios y hospitales y por una negación de las teorías sociales, que no se consideran necesarias para la solución de los problemas de salud en individuos y poblaciones. Es la época del descubrimiento de muchos de los microorganismos (bacterias, virus, hongos y protozoos) que causaban las enfermedades infecciosas y de los antibióticos que actuaban eficazmente sobre ellas. La microbiología parecía ser la respuesta al problema del origen de las enfermedades, predominando las tesis ambientalistas frente a las sociales. De esta forma, la Salud Pública se convierte en un ejercicio práctico de la microbiología: técnicas de desinfección, manejo y estudio de sueros y vacunas. Es significativo que hasta hace pocos años, en España, la docencia de la salud pública en las licenciaturas sanitarias era impartida por las Cátedras de Microbiología<sup>5</sup>.

Se produce un gran desarrollo de la epidemiología de las enfermedades transmisibles y de la aplicación de medidas preventivas no solo sobre estas enfermedades sino también sobre las enfermedades crónicas. El desarrollo de la epidemiología y su utilidad para comprender y ayudar a estudiar el origen de las enfermedades, especialmente no infecciosas, es ampliamente reconocida<sup>6</sup>. En el siglo XX, además de los avances ya comentados se observa una universalización de los servicios personales de salud, que se habían creado en el siglo XIX. A lo largo del siglo XX la asistencia sanitaria desplaza, por no decir que borra totalmente, el interés por otros aspectos de la Salud Pública.

Es la oscilación eterna de la balanza, que aunque tiende a inclinarse hacia Esculapio, sigue teniendo seguidores de Hygeia, en la actualidad representados por las nuevas teorías ecosociales<sup>6-9</sup>.

## **BIBLIOGRAFÍA**

- 1.- Milos Jenicek y Robert Cléroux. Epidemiología. 1988.
- 2.- Maset P, Sáez JM. “La evolución de la Salud Pública”, en Martínez F, Antó J.M., Gili M, Marsé P, y Navarro V. (Editores). “Salud Pública”. Madrid: McGraw&Hill, Interamericana, 1999.
- 3.- Dubos, R. El espejismo de la salud. México, Fondo de Cultura Económica, 1975.
- 4.- Jaime Cerda L., Gonzalo Valdivia C. John Snow, la epidemia de cólera y el nacimiento de la epidemiología moderna. Rev Chil Infect 2007; 24 (4): 331-334. [http://www.ph.ucla.edu/epi/snow/revchilenainfectol24\(4\)\\_331\\_4\\_2007.pdf](http://www.ph.ucla.edu/epi/snow/revchilenainfectol24(4)_331_4_2007.pdf)
- 5.- Navarro V. “Concepto actual de la Salud Pública”, en Martínez F, Antó J.M., Gili M, Marsé P, y Navarro V. (Editores). “Salud Pública”. Madrid: McGraw&Hill, Interamericana, 1999.
- 6.- McKeown, T. Los orígenes de las enfermedades humanas. Barcelona: Editorial Crítica, S.A. 1990.
- 7.- Krieger N. Epidemiology and the web of causation: has anyone seen the spider? Soc Sci Med 1994; 39:887–903.
- 8.- Krieger Krieger N. Emerging theories for social epidemiology in the 21st century: an ecosocial perspective. Int J Epidemiol 2001;30:668-677.
- 9.- Cruz Rojo C. “Modelos biologicista y social en el campo de la salud”. 2007. <http://www.personal.us.es/cruzrojo/>